

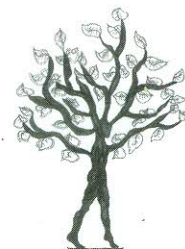
EDITORIAL


El dinamismo académico y la creatividad intelectual de una Universidad se ponen de manifiesto en las publicaciones de los miembros de la comunidad universitaria, en particular de sus maestros. La publicación es un momento del proceso de creación intelectual; está precedido por otro momento: la investigación rigurosa, paciente y abnegada del académico, y por la discusión abierta y exigente de los colectivos; está seguido por otro: la divulgación de los resultados de la pesquisa, la consecuente discusión de los mismos por parte de la comunidad académica y su utilización en los procesos sociales, científicos y técnicos. Eso queremos que sea Páginas de la UCPR y con este propósito ponemos la presente edición en manos de los estudiosos, las comunidades académicas, los maestros, las universidades y los agentes del desarrollo regional y de la sociedad en general.

Los modelos y procesos económicos pueden favorecer o menoscabar la dignidad de la vida humana; pueden posibilitar o no la realización efectiva de los derechos humanos. En esas cuestiones es donde se define la ética y su relación con la economía, a tal punto que ni la ciencia económica ni su operatividad en la práctica social pueden declararse neutrales en algo en lo que se juega la dignidad y la subsistencia misma de la vida. El Padre Francisco de Roux pronunció una conferencia en Japón en el marco del “Simposio Internacional Globalización, Nacionalismo y fundamentalismo” en la que plantea precisamente las implicaciones éticas de la globalización; lo hace desde el compromiso con la vida y con los más pobres, en desarrollo de su trabajo como sacerdote y como técnico al frente del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.

¿Cuál es el lugar de la mística en la incansable búsqueda humana de la Verdad y del Bien y cuál es hoy la situación sociocultural donde acontece esa búsqueda? No se trata simplemente de la supervivencia de una religiosidad como fenómeno marginal que poco o nada trasciende a la vida y a la realidad, sino de plantearse el significado profundo de la fe para el proyecto de ser humanos, leída y expresada en un lenguaje que resulte elocuente y significativo para la actualidad. Dos colaboraciones desde la teología abordan esta cuestión y avanzan en proponer respuestas pertinentes.

Las ciencias sociales formulan problemas de muy diverso orden con el propósito de conocer y reconocer la propia realidad. Leer la historia, interpretarla y mirarla críticamente es un quehacer importante con miras a que el país se apropie de sí mismo y descubra cómo ha llegado a ser o cómo no ha sido posible llegar a ser como se quiere. La investigación social permite también abordar el mundo de las representaciones con





miras igualmente a que los seres humanos se apropien de su condición, como es el caso de la condición sexuada y, específicamente en esta edición, de la masculinidad en el contexto familiar: ser varón – ser mujer no es sólo una cuestión biológica sino profundamente humana; la condición sexuada marca íntimamente al ser humano. Hoy se ha avanzado significativamente en el reconocimiento de la femineidad y en ese contexto se habla de la equidad de género; pero es necesario completar esa conversión cultural y preguntarse qué es ser varón y cómo la masculinidad (o la femineidad) llega a ser más ella misma en el reconocimiento del otro (femineidad).

El ser humano del que se viene hablando es un ser que se comunica, es decir, que sale de su silencio para emigrar hacia el encuentro con los otros, sea en el ámbito de las relaciones interpersonales o de los complejos procesos sociales. En este último escenario intervienen muchos actores que con su trabajo contribuyen a la construcción del tejido social y del entramado de las relaciones sociales; entre ellos el periodista cumple un rol de gran trascendencia e impacto. Pero en el mundo de las comunicaciones no sólo intervienen individuos sino también colectivos más complejos con sus organizaciones y productos, entre ellos las industrias culturales; allí se trata no sólo de la cuestión estrictamente comunicacional, sino de una cuestión económica y administrativa. La comunicación acontece en el contexto cálido de las relaciones cercanas y también en el escenario de lo público, donde se construyen o se des-construyen las redes de convivencia, competencia, juegos de poder y conflictos. La cuarta sección de la presente edición contiene tres aportes sobre el mundo de las comunicaciones.

Dado que la Universidad es una institución educativa, siempre estará palpitante el discurso pedagógico. La pedagogía reflexiona sobre el proceso complejo de la formación del ser humano, el aprendizaje y la apropiación y construcción de conocimiento; no se trata sólo de un asunto didáctico, sino de un análisis profundo de la educación como la práctica mediante la cual las personas se auto-construyen, en particular en el escenario de la educación formal y específicamente de la educación superior. En ese marco se inscribe la reflexión sobre la dinámica, los procedimientos y las técnicas implementados en el aula para hacer realidad la “conversión pedagógica” de los maestros, concretamente en la UCPR, donde se ha diseñado y diseñado una propuesta pedagógica centrada en la investigación, lo cual exige creatividad y renovación de las prácticas pedagógicas. Una segunda colaboración reflexiona sobre un tema al que Páginas le ha dedicado atención en otras oportunidades: la formación como concepto nuclear y articulador del saber y la práctica pedagógicas. Sin ser estrictamente un tema pedagógico, se ha incorporado, finalmente, en esta sección el artículo sobre la investigación en diseño, donde se aborda la cuestión de la relación entre esos dos momentos del trabajo en diseño: diseño como práctica e investigación, para desarrollar la perspectiva de que están tan íntimamente unidos que son como dos caras de un mismo movimiento; diseñar es investigar y viceversa.

